



instituto ciudadano de estudios sobre la inseguridad a.c.

## **GACETA INFORMATIVA 7**

# **LA INSEGURIDAD EN 13 ÁREAS URBANAS DE LA REPÚBLICA MEXICANA.**

### **Introducción**

En las grandes ciudades los conceptos de solidaridad y respeto tienden a debilitarse, acentuándose el individualismo, es por ello que el fenómeno de la inseguridad en el ámbito urbano se torna complejo, con características específicas que hacen necesario su análisis e investigación, por tal razón el ICESI, con miras a realizar la tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3), ha diseñado un esquema especial de muestreo con la finalidad de poder ofrecer resultados confiables de un conjunto representativo de ciudades de México, seleccionadas bajo un criterio de incidencia delictiva. Este trabajo se presenta como un antecedente de la variedad del análisis que podrá realizarse cuando se disponga de los resultados de la ENSI-3.

En las zonas urbanas se dificultan los controles sociales por el anonimato, y aumentan las oportunidades para delinquir, así como las posibilidades de integrar grupos delictivos y de compartir información entre ellos.

Así, en este contexto, se explica que uno de los problemas más sentidos por la población que habita en las grandes urbes sea el de la inseguridad y concretamente el de la percepción, que se ha convertido en un problema en sí mismo no solo por la posibilidad de constituirse en un fuerte obstáculo para la convivencia social, sino por su capacidad de generar una espiral de violencia, ya que el temor hace que la población solicite mayor represión, justifique los excesos e ignore la importancia del respeto a los derechos humanos de los “otros”, sin considerar que también pueden ser afectados los derechos de ellos mismos.

A todo este cuadro se añade el papel que pueden jugar las fuentes de información en la construcción de la dimensión subjetiva de la inseguridad ciudadana. Existe por una parte la más directa como es la experiencia personal, y por lo tanto la más marcada por la subjetividad. A su vez los comentarios de terceras personas pueden dar lugar al fenómeno del rumor con sus consecuencias negativas sobre el sentimiento de inseguridad, por la falta de precisión en la información. Pero la fuente de mayor alcance la constituyen los medios masivos de comunicación, quienes influyen en el incremento de los miedos presentes en el imaginario colectivo. En este sentido, el temor actúa de tal forma sobre la opinión pública que llega a guiar las decisiones que en un momento determinado se puedan tomar en materia de políticas de seguridad pública.

Por otra parte, en el contexto urbano se presenta un conjunto de variables que contribuyen a que la incidencia de delitos del orden común sea mayor que en otro tipo

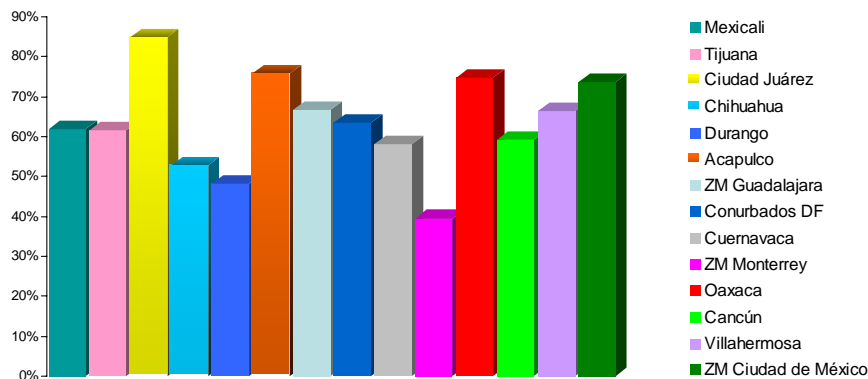
de comunidades, como por ejemplo, la pobreza, la desigualdad y la exclusión, la alta densidad poblacional, la insuficiencia de los servicios públicos así como deficiencias en el control institucional o social. La marginalidad y pobreza urbana no son las únicas variables que producen la delincuencia, aunque sí pueden contribuir a ella en forma importante.

Una sociedad que fomenta el consumo y la competencia en lugar de la solidaridad, contribuye a que los jóvenes que no tienen oportunidades de empleo o de ocio productivo busquen la manera de sobrevivir y de sentirse reconocidos, situación que puede favorecer la comisión de actividades delictivas.

## 1. Percepción de la inseguridad

El análisis del nivel de inseguridad que la población percibe en su estado y en su municipio, para cada una de las ciudades elegidas, permite establecer posibles relaciones entre la amplitud del contexto geográfico y el grado de inseguridad, así como plantear hipótesis sobre los factores que influyen en las diferencias de percepción de inseguridad en cada uno de las urbes analizadas.

Percepción de inseguridad (en el estado)<sup>1</sup>



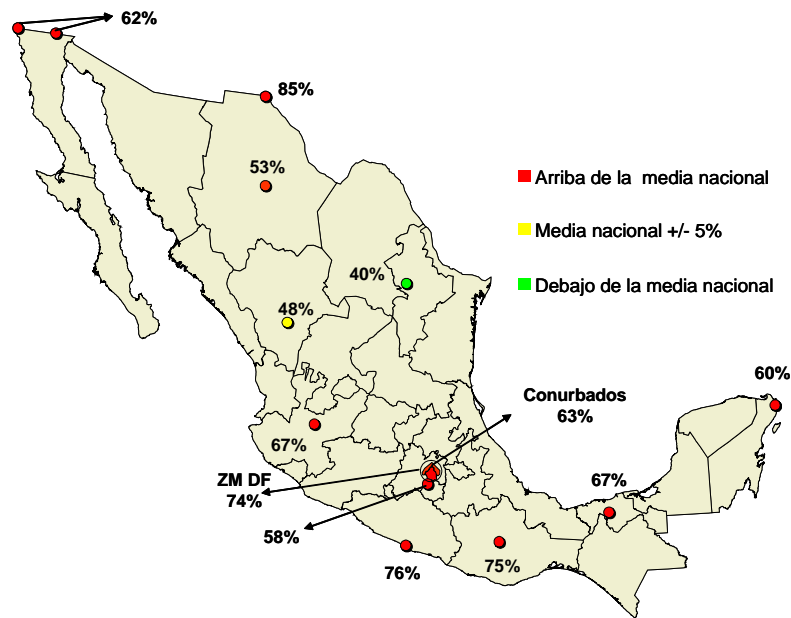
(Porcentaje de entrevistados que contestaron algo/muy inseguro durante marzo de 2002)

Como se puede observar, la percepción de inseguridad, a nivel estatal, de los habitantes de las ciudades seleccionadas de México alcanza los niveles más altos en Ciudad Juárez, Acapulco y Oaxaca. Se aprecia que la proporción de personas que mencionaron sentirse inseguras en su estado es superior que la media nacional en la mayoría de las zonas urbanas analizadas, con excepción de la zona metropolitana de Monterrey, que se ubicó siete puntos porcentuales por debajo de dicho promedio nacional. Además, el análisis por ciudad muestra un panorama de la percepción de

<sup>1</sup> En el presente análisis se consideró en forma separada a los municipios conurbados del DF para observar la intensidad en la que el comportamiento delictivo y de percepción de inseguridad de esta zona influye en la configuración de la inseguridad dentro de la zona metropolitana, así como las diferencias entre ellas. En marzo de 2002, el porcentaje de entrevistados que percibieron al Distrito Federal como algo o muy inseguro fue de 80.2%

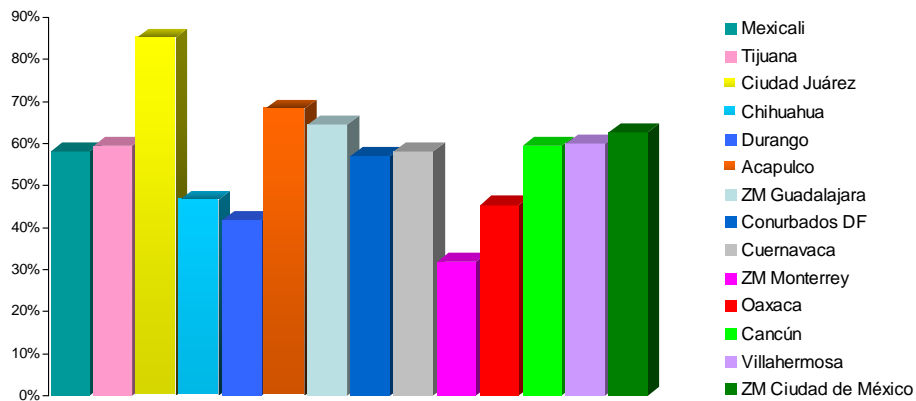
inseguridad completamente diferente al establecido mediante el análisis por entidad federativa, ya que mientras el estado de Chihuahua se encuentra en la sexta posición entre las entidades con mayor percepción de inseguridad, el análisis por ciudad lo coloca en primer sitio, de acuerdo a la opinión de los entrevistados en Ciudad Juárez, cuyo sentimiento de inseguridad es incluso superior al de los habitantes del Distrito Federal, el cual se constituyó en la entidad más insegura durante el año 2001, de acuerdo a los resultados generales de la ENSI-1.

**Geografía de la percepción de inseguridad (en el estado).**  
(Porcentaje de entrevistados que contestaron algo/muy inseguros durante marzo de 2002)



Asimismo la opinión sobre la inseguridad en Baja California presentó la misma magnitud en las dos ciudades de esta entidad incluidas en el análisis, situación que no sucede en el caso del estado de Chihuahua, donde se registraron diferencias considerables, ya que mientras en Ciudad Juárez se consideró que Chihuahua es una entidad extremadamente insegura, en la capital del estado se percibió a este como inseguro, pero en menor escala. Por su parte, es interesante hacer notar que en Acapulco y Oaxaca se percibieron mayores niveles de inseguridad que en los municipios conurbados del Distrito Federal, obteniendo un porcentaje similar al registrado en la zona metropolitana de la Ciudad de México.

### Percepción de inseguridad (en el municipio)



(Porcentaje de entrevistados que contestaron algo/muy inseguros durante marzo de 2002)<sup>2</sup>

Ciudad Juárez es la ciudad que se percibe como más insegura por la población que habita en ella, mientras el segundo lugar de mayor inseguridad lo ocupa Acapulco y posteriormente la zona metropolitana de Guadalajara. La inseguridad en Ciudad Juárez puede explicarse en gran medida por la amplia cobertura que los medios masivos de comunicación han hecho de los sucesos de las muertes en esta ciudad fronteriza, lo que indudablemente se ha constituido en factor que incide sobre los temores de la comunidad juarense.

Un hecho interesante es que la población de Oaxaca percibe baja inseguridad en el municipio, sin embargo a nivel estatal se incrementa su sentimiento de inseguridad de forma drástica, lo que puede deberse en gran medida a que la mayor parte de las situaciones violentas que suceden en esta entidad se relacionan con conflictos por la posesión de aguas y tierras, así como por los límites entre comunidades rurales, que han desembocado en varios casos de asesinatos y lesiones. Asimismo, la problemática relacionada con el cultivo de enervantes, la presencia de grupos paramilitares, conflictos religiosos y políticos que impactan la forma en como los habitantes perciben la inseguridad en el estado se desarrolla fundamentalmente en el contexto rural, por lo que el sentimiento de inseguridad de la ciudad de Oaxaca se encuentra influido de forma predominante por hechos ajenos a situaciones propias de las zonas urbanas.

<sup>2</sup> Durante marzo de 2002, la proporción de entrevistados en el Distrito Federal que consideraron que su delegación es algo o muy insegura fue de 66.3%.

**Percepción de inseguridad en diferentes ámbitos del entorno.**  
(Porcentaje de entrevistados que contestaron algo/muy inseguros durante marzo de 2002)

	Hogar	Trabajo	Escuela	Calle	Mercado	Centros comerciales	Transporte público	Auto particular	Carretera
Mexicali	31.4	38.5	23.5	68.9	46.1	45.5	64.0	39.8	51.6
Tijuana	26.6	23.4	40.8	61.8	40.8	37.5	45.5	29.8	37.9
Ciudad Juárez	34.8	42.3	56.8	85.1	72.5	61.2	80.5	64.5	72.5
Chihuahua	15.3	18.5	27.1	57.1	37.5	32.3	58.2	26.4	34.0
Durango	18.9	17.0	22.2	56.7	40.3	19.0	44.2	29.8	45.5
Acapulco	22.8	30.4	42.0	74.5	74.8	32.7	82.5	48.0	64.4
ZM Guadalajara	16.6	36.5	34.1	70.8	60.0	41.1	76.1	49.2	50.3
Conurbados DF	29.3	37.3	30.6	66.6	58.0	40.2	77.7	46.5	54.1
Cuernavaca	20.3	23.6	27.1	71.0	51.8	30.8	74.0	30.5	38.9
ZM Monterrey	17.3	19.4	21.3	48.7	34.7	21.7	60.8	23.7	32.4
Oaxaca	10.0	15.1	35.3	53.3	32.9	20.0	25.3	22.2	40.0
Cancún	28.7	23.2	37.7	73.4	57.3	37.8	61.5	29.6	51.4
Villahermosa	23.0	33.3	35.9	78.6	81.1	48.9	75.4	34.0	64.3
ZM Ciudad de México	23.2	31.4	35.9	73.4	59.5	38.1	80.6	49.6	45.5

■ Nivel más bajo de inseguridad ■ Nivel más alto de inseguridad

En las ciudades de la República Mexicana, el denominador común de la insuficiencia de servicios públicos como alumbrado, recolección de basura, pavimentación, infraestructura urbana, etc., genera en la población un sentimiento de inseguridad que contribuye a debilitar los lazos sociales en los que se basa la convivencia comunitaria. El imaginario colectivo de las ciudades está plagado de señales que se orientan a desconfiar de los demás, a estar alerta ante el peligro. A pesar de que estas características se encuentran presentes en mayor o menor medida en todas las zonas urbanas analizadas, las condiciones que prevalecen en una ciudad específica presentan particularidades propias que se encuentran estrechamente relacionadas con el medio geográfico, social, medioambiental, etc., lo que propicia que exista divergencia en la forma en que se percibe inseguridad en los diversos espacios urbanos, así como en los factores que incrementan o disminuyen esta percepción, por ejemplo: en Tijuana las redes del narcotráfico se han extendido de tal forma que la población se siente cada vez más insegura. En Ciudad Juárez, el crimen organizado, así como los casos de mujeres asesinadas y desaparecidas en esta ciudad son factores que influyen de manera determinante en el sentimiento de vulnerabilidad de los habitantes de la misma, ya que quienes ahí viven se encuentran en constante zozobra y temor por sus hijas o esposas, porque al verlas salir del hogar no saben si regresarán. En esta ciudad los miedos de la población se magnifican de tal forma que en la mayor parte de los ámbitos de su cotidianidad –a excepción de los mercados y el transporte público–, los niveles de inseguridad alcanzaron un máximo entre todas las ciudades estudiadas. Por su parte, en Villahermosa se obtuvo el mayor porcentaje de entrevistados que manifestaron sentirse inseguros cuando se encuentran en el mercado, mientras que Acapulco, se

situó como la ciudad donde se registró la proporción más alta de encuestados que percibe como inseguro el transporte público.

En el caso de Acapulco, la alta percepción de inseguridad puede encontrarse influida en gran medida por los contrastes sociales existentes en esta ciudad y al notable desequilibrio en los niveles de vida de la población, ya que cuenta con “secciones” exclusivas con lujosos edificios y áreas de recreo, a la vez que la periferia presenta carencias de importantes servicios urbanos<sup>3</sup>, incluso de servicios básicos como drenaje.

### Percepción del incremento delictivo

(Porcentaje de entrevistados que sí notaron incrementos en delitos en 2001 en comparación con el año 2000)

	Venta de drogas al menudeo	Secuestro	Abuso de autoridades	Lesiones	Narcotráfico	Homicidio	Delito sexual
Mexicali	62.7%	37.3%	20.9%	4.5%	35.5%	16.4%	19.5%
Tijuana	31.9%	27.0%	16.1%	10.0%	15.6%	15.2%	9.3%
Ciudad Juárez	51.4%	30.1%	29.8%	13.8%	35.7%	57.3%	57.6%
Chihuahua	46.2%	21.9%	24.0%	14.9%	37.8%	26.0%	28.5%
Durango	37.6%	11.3%	14.0%	4.0%	11.8%	7.3%	11.8%
Acapulco	37.5%	39.5%	21.2%	7.4%	18.3%	12.9%	20.1%
ZM Guadalajara	54.2%	32.3%	28.5%	13.1%	28.9%	24.4%	21.4%
Conurbados DF	31.4%	28.7%	19.5%	10.9%	11.7%	12.0%	15.1%
Cuernavaca	36.4%	43.9%	23.4%	7.1%	13.8%	8.4%	25.1%
ZM Monterrey	39.6%	16.3%	16.5%	13.4%	26.5%	20.7%	15.7%
Oaxaca	11.3%	6.7%	4.7%	20.0%	4.7%	6.7%	9.3%
Cancún	45.8%	18.1%	37.1%	12.4%	20.1%	21.9%	36.7%
Villahermosa	47.5%	16.5%	21.0%	9.0%	14.5%	25.0%	26.5%
ZM Ciudad de México	35.6%	33.5%	25.2%	11.7%	19.0%	15.1%	18.8%

■ Nivel más bajo de percepción de incremento delictivo

■ Nivel más alto de percepción de incremento delictivo

En lo que respecta a la percepción del incremento delictivo en las principales ciudades del norte de país como Mexicali, Ciudad Juárez y Chihuahua, ésta se vincula estrechamente con la problemática propia de las mismas, ya que en ellas predomina la percepción de incrementos en delitos relacionados con la venta de droga, el narcotráfico y delitos colaterales como el homicidio. Es particularmente interesante notar que Ciudad Juárez es donde se percibió mayor incremento en lo que respecta al rubro de delitos sexuales y homicidios, situación que con un alto grado de probabilidad se relaciona con las muertes de mujeres en esta ciudad fronteriza; con porcentajes que duplican los

<sup>3</sup> La situación de falta de servicios en Acapulco es inclusive reconocida por el propio gobierno de Guerrero, en un informe que se puede consultar en:

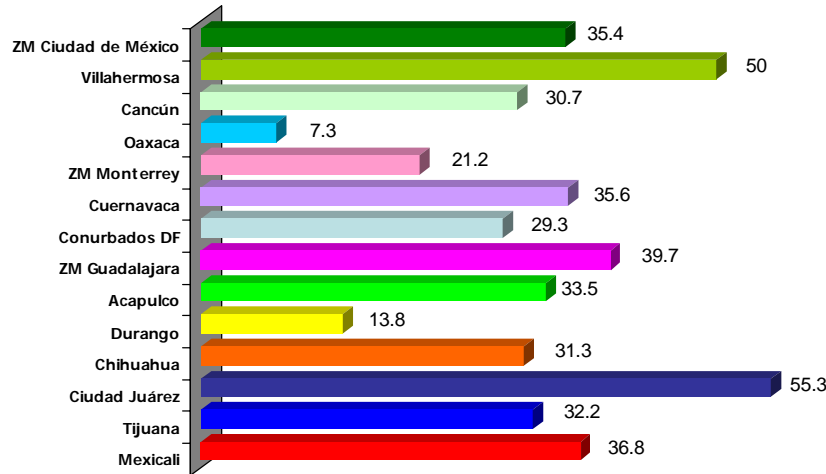
<http://www.guerrero.gob.mx/dominios/gobierno/renejuarez/Plantrienal/plantrienal2.htm>.

valores obtenidos en Chihuahua, que fue la segunda ciudad donde se percibieron mayores incrementos en estos delitos. Es importante destacar también la alta proporción de entrevistados, 6 de cada 10, de la ciudad de Mexicali que consideran que en su municipio se ha incrementado la venta de droga, debido principalmente a que las ciudades fronterizas de México han pasado de ser ciudades de tránsito de droga a ciudades consumidoras, a consecuencia de las medidas de seguridad implementadas por el vecino país del norte que evitan el paso de estupefacientes, así como al incremento del pago en especie a quienes transportan la mercancía, por lo que la droga se distribuye dentro de éstas localidades, las cuales representan un mercado atractivo y en expansión, incrementando de forma alarmante el número de adictos locales a las diversas sustancias que se trafican. Otro factor que influye en la percepción de inseguridad es el flujo migratorio, ya que día a día arriba un número considerable de personas provenientes de diversos estados de la República Mexicana, así como de países de Centroamérica con el objetivo de cruzar la frontera para ingresar a los Estados Unidos, sin embargo, muchas veces sus intentos son frustrados, lo que convierte a este grupo de personas en un sector de la población sin empleo y muchas veces sin dinero para regresar a sus lugares de origen, y por ende, más propenso a engrosar las filas de la delincuencia.

Entre los grupos urbanos que se encuentran en el centro del país, la zona metropolitana de la ciudad de México y Cuernavaca, destaca esta última ya que en ella se percibió el mayor incremento en el delito de secuestro, en comparación con el resto de las urbes analizadas.

Asimismo, en lo que respecta al sureste del país, se confirma que Oaxaca es una ciudad a la que sus habitantes consideran como relativamente segura y donde se percibieron los niveles más bajos de incremento en delitos, a excepción de las lesiones que se consideró como un ilícito que se incremento de forma considerable durante 2001 respecto al año 2000.

**Modificación de actividades por temor a la victimización**  
(Porcentaje de entrevistados que dejaron de realizar alguna actividad por temor a ser víctimas)<sup>4</sup>

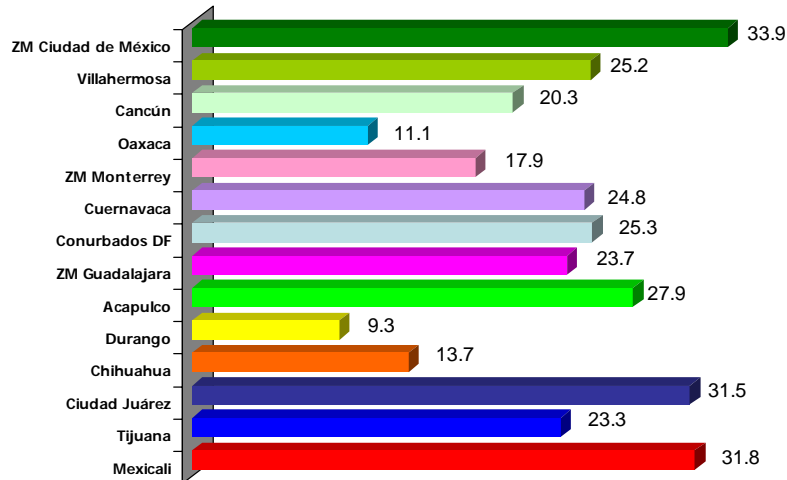


La percepción de la inseguridad es una representación que se produce y construye a partir de informaciones de la realidad, pero una vez que se encuentra conformada crea situaciones que inciden sobre la manera de actuar de la población, una de sus manifestaciones más evidentes se produce cuando los individuos tienden a modificar sus actividades cotidianas o de esparcimiento como medida para reducir el riesgo de ser víctima. Cuando esto sucede, la percepción de inseguridad restringe derechos fundamentales de la población, deteriorando su calidad de vida.

Los resultados de la ENSI-1 indican que las urbes más afectadas por la inseguridad, en lo que respecta a las actividades de evitación por temor ser víctima, son Ciudad Juárez y Villahermosa, donde aproximadamente 1 de cada dos entrevistados mencionó haber dejado de realizar alguna actividad para reducir el riesgo de sufrir algún delito. Asimismo, se aprecia cierta relación entre la percepción de inseguridad y las actividades de evitación, por ejemplo, en Ciudad Juárez se registró la mayor proporción de personas que dejaron de realizar actividades por temor a ser víctimas y fue donde la población percibió los niveles más altos de inseguridad tanto en el contexto estatal, municipal y en la mayor parte de los entornos urbanos. Por el contrario, Oaxaca fue la entidad con la menor proporción de personas que dejaron de realizar alguna actividad, y también donde se registraron los índices más bajos de percepción de inseguridad en los diversos entornos del contexto urbano y es una de las tres entidades con menor proporción de entrevistados que consideraron al municipio como inseguro.

<sup>4</sup> En el Distrito Federal el porcentaje de entrevistados que dejó de realizar alguna actividad por temor a ser víctima fue de 39.4% durante el año 2001.

### Hogares con al menos una víctima durante el año 2001.<sup>5</sup>



La mayor proporción de hogares donde hubo al menos una víctima presenta variaciones considerables, ya que mientras en ciudades como Durango, la proporción fue de 9%, en la zona metropolitana de la Ciudad de México, Mexicali y Ciudad Juárez, este porcentaje se incrementó hasta 33.9, 31.8 y 31.5% respectivamente; se aprecia además que la proporción de hogares victimizados en Oaxaca, Durango y Chihuahua fue inferior a la media nacional y sin embargo la percepción de inseguridad en estas tres ciudades fue superior al promedio. En contraparte, en la zona metropolitana de Monterrey, se obtuvo una proporción de hogares con al menos una víctima superior en aproximadamente 4 puntos porcentuales a la media nacional, y a pesar de ello, la percepción de inseguridad en esta zona fue la más baja de todas las ciudades incluidas en este estudio. Se observa además que Ciudad Juárez y Mexicali presentan porcentajes similares de hogares victimizados, sin embargo, la percepción de inseguridad entre ellas difiere considerablemente.

<sup>5</sup> En 2001, los hogares en el Distrito Federal con al menos un caso de victimización representaron el 39.4% del total de hogares encuestados.

**Incidencia delictiva correspondiente al año 2001.<sup>6</sup>**

Ciudad	Delitos / 100 mil hab.
ZM Ciudad de México	12,990
Acapulco	10,387
Ciudad Juárez	8,958
Mexicali	7,886
Villahermosa	7,586
Cuernavaca	7,415
ZM Guadalajara	6,845
Conurbados DF	6,203
Tijuana	5,995
Cancún	5,940
ZM Monterrey	4,673
Chihuahua	4,155
Durango	3,716
Oaxaca	2,591

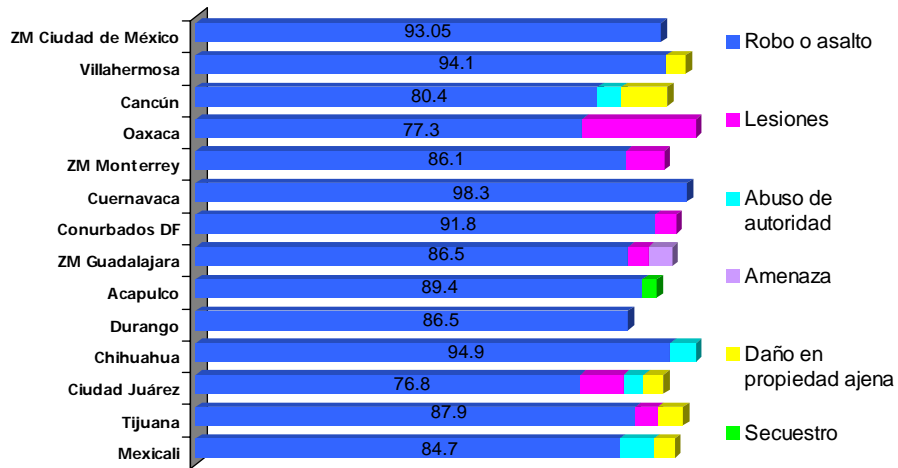
La tasa de delitos en cada una de las ciudades consideradas en el análisis es superior a la media nacional de 4,412 delitos por cada 100 mil habitantes, excepto para Chihuahua, Durango y Oaxaca, donde esta tasa fue menor que el promedio nacional. En este apartado se observan diferencias en la posición relativa de cada una de las zonas urbanas, en relación al lugar que ocupan en el rubro de hogares con al menos una víctima, por ejemplo, Acapulco se encuentra en la cuarta posición en lo que respecta al porcentaje de hogares victimizados, sin embargo, en el caso de delitos por cada cien mil habitantes se coloca en segundo sitio, lo que sugiere que en Acapulco se presentó una mayor proporción de casos de víctimas múltiples al interior de los hogares. Es importante resaltar que ciudades como Villahermosa y Cuernavaca presentan índices delictivos superiores a los registrados en la zona metropolitana de Guadalajara y los municipios conurbados del DF, las cuales se encuentran entre las regiones consideradas de mayor incidencia delictiva dentro del territorio nacional.

Un caso particular lo representa la ciudad de Tijuana, la cual “ha sido un territorio propicio en donde han proliferado los ‘narcopolíticos’, los narcoperiodistas, los narcopolicias y los narcoempresarios”<sup>7</sup>, en donde se vive el temor de los asesinatos cotidianos, donde prolifera la basura, la falta de alumbrado, los picaderos y donde la venta de droga es algo común para los habitantes de esta ciudad. Este contexto de la situación de la criminalidad en la ciudad refleja una posible causa de los índices de victimización bajos, ya que la conformación delictiva de la misma se encuentra estrechamente relacionada con actividades del narcotráfico y la venta de droga, hechos que si bien no son captados como delitos por la encuesta inciden de forma importante en la configuración de la alta percepción de inseguridad de los habitantes de esta ciudad.

<sup>6</sup> El índice delictivo para el Distrito Federal durante 2001 fue de 17,718 delitos por cada 100 mil habitantes.

<sup>7</sup> [http://www.diarioamanecer.com.mx/amanecer/col\\_actividades.htm](http://www.diarioamanecer.com.mx/amanecer/col_actividades.htm). 22/nov/2002.

**Distribución de la incidencia delictiva por ciudad 2001 (Principales delitos)<sup>8</sup>**

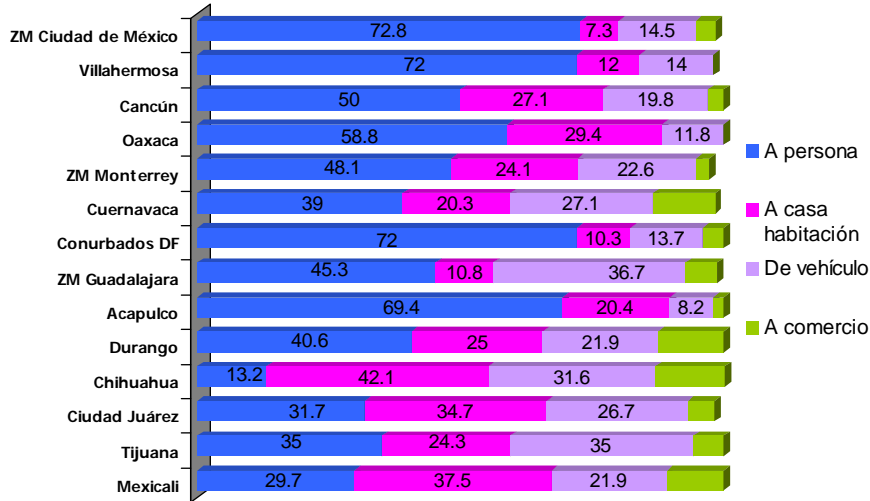


Las ciudades son escenarios de relaciones múltiples y variadas donde los conflictos inherentes a la vida social pueden expresarse en forma abierta e incluso convertirse en actos de violencia cuando no se logran resolver pacíficamente<sup>9</sup>. En la mayor parte de las ciudades incluidas en el análisis se observa la preponderancia del delito de robo dentro del total de la incidencia delictiva, presentando mayor relevancia en las ciudades de Cuernavaca, Chihuahua y Villahermosa; por su parte, en Oaxaca se presentó la mayor proporción de lesiones de todo el conjunto de ciudades analizadas, situación que puede encontrarse estrechamente relacionada con la percepción del incremento en este tipo de ilícitos por los habitantes de esta ciudad y pone de manifiesto el componente objetivo del fenómeno de la percepción; mientras que Acapulco fue la única ciudad donde el secuestro presentó una frecuencia relevante dentro del total de la incidencia delictiva.

<sup>8</sup> Para la elaboración de esta gráfica sólo se consideraron los delitos cuya participación en el total de la incidencia delictiva fue superior a 3%.

<sup>9</sup> De Roux, citado por Del Olmo, Rosa; en "Ciudades duras y Violencia Urbana". Nueva sociedad No. 67, mayo-junio Venezuela, 2000, <http://www.nuevasoc.org.ve/n167/ensayo.htm>

**Distribución de los principales tipos de robos por ciudad, 2001.<sup>10</sup>**

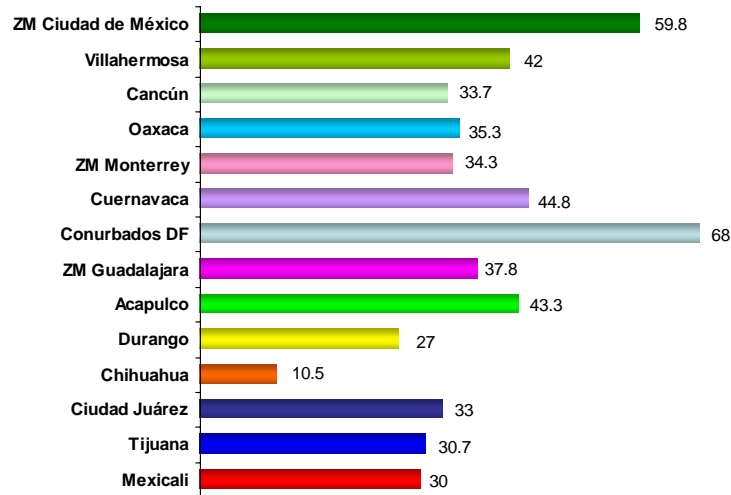


El robo es el principal delito que se comete en la mayor parte de las zonas urbanas, sin embargo, el tipo de robos que ocurren en cada una de ellas presenta diferencias significativas, por ejemplo, en la zona metropolitana de la Ciudad de México, Villahermosa, los municipios conurbados del DF y Acapulco predominaron los robos o asaltos a persona; mientras que en Chihuahua, Mexicali y Ciudad Juárez el tipo de robo más común fue a casa habitación, que al ser un delito de alto impacto social pudo haber influido para que la percepción de la inseguridad en estas ciudades fuera superior a la media nacional. Asimismo, los robos de vehículo representaron una proporción importante del total de robos en las ciudades de Guadalajara, Tijuana y Chihuahua.

<sup>10</sup> En la elaboración de esta gráfica se excluyó al resto de los tipos de robo, ya que cada uno de ellos representó menos de 3% del total de robos registrados.

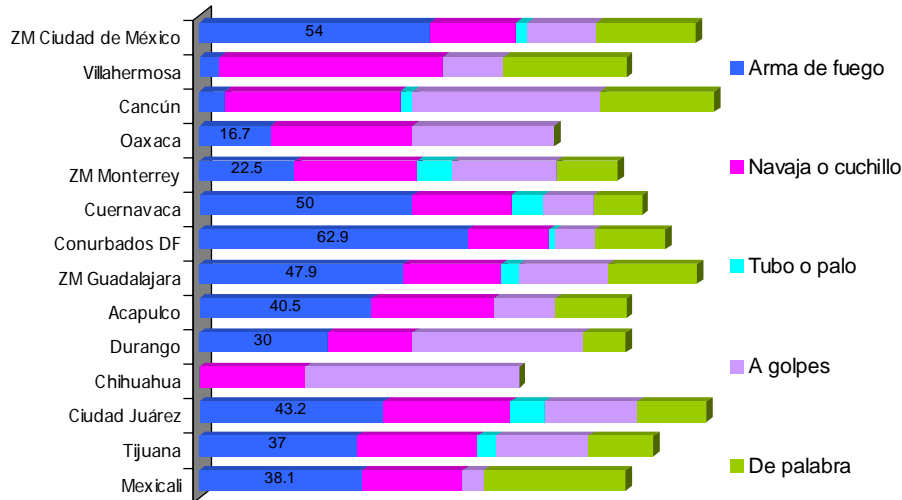
### Violencia durante el delito, 2001

(Porcentaje de entrevistados que sufrieron algún tipo de agresión o amenaza)



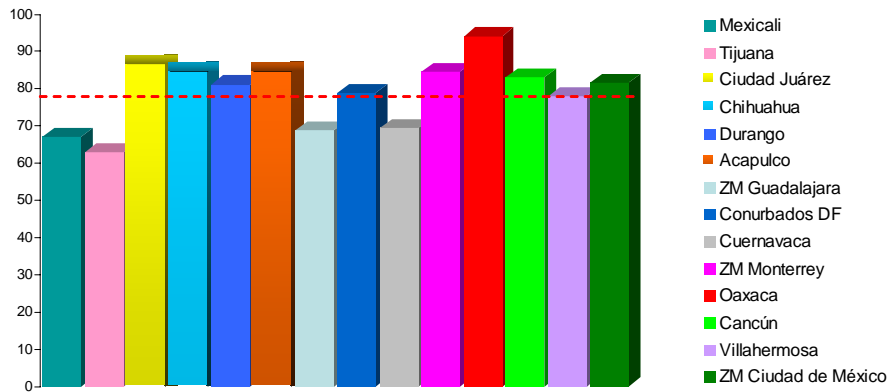
En el ámbito urbano el empleo de la violencia en la comisión de ilícitos del orden común presenta características que dependen en gran medida de las condiciones geográficas y medioambientales de cada una de las ciudades analizadas, así pues, los municipios conurbados del DF se presentan como la zona donde el empleo de la violencia alcanzó un nivel máximo, ya que 68% de quienes sufrieron un delito mencionaron que recibieron algún tipo de agresión o amenaza. Por su parte, la zona metropolitana de la Ciudad de México se posicionó como la segunda concentración urbana donde se emplean mayores niveles de violencia en los actos delictivos, con una diferencia de aproximadamente 8 puntos porcentuales respecto a los municipios conurbados del DF, es decir, aunque la incidencia delictiva en los municipios conurbados no es la más elevada, sí lo son los niveles de violencia, esta situación puede encontrarse propiciada por factores como la desigualdad altamente visible entre los ingresos de la población de estas zona y sus vecinos del DF, las carencias de servicios e infraestructura urbana y en general por las tensiones propias del contexto que desencadenan no sólo la comisión de ilícitos, sino que propician también la expresión de frustraciones y resentimientos hacia la sociedad mediante el empleo de la violencia.

**Tipo de arma empleada en la agresión, 2001**



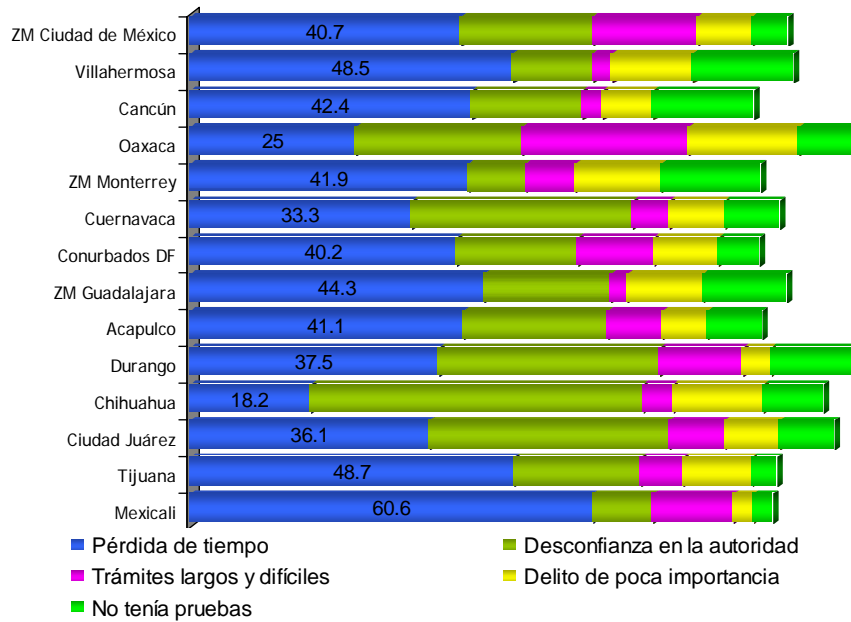
El empleo de armas durante el delito presentó la distribución siguiente: en los municipios conurbados del DF, la zona metropolitana de la Ciudad de México, Cuernavaca, Guadalajara, Acapulco, Ciudad Juárez y Tijuana predominó el uso de las armas de fuego, en el caso de Tabasco, el arma de empleo más común fue la navaja o cuchillo, mientras que en Chihuahua, la principal forma de amenaza o agresión fue por medio de golpes, en Durango, Cancún y Oaxaca, la proporción de casos en donde se emplearon los golpes también fue significativa. Se aprecia que la mayor utilización de las armas de fuego se presenta en la zona centro occidente del país, lo que concuerda con los resultados sobre las formas de agresión, es decir, en las urbes más grandes, donde las relaciones sociales se tornan de mayor complejidad es más factible el empleo de la violencia grave, sin embargo una excepción la presenta la zona metropolitana de Monterrey, que a pesar de ser una de las tres zonas conurbadas más grandes de México no presentó proporciones altas de utilización de armas de fuego y se ubico sólo por encima de la ciudad de Oaxaca, Cancún, Villahermosa y Chihuahua.

**Cifra negra del delito, 2001.**



Al efectuar el análisis de la proporción de delitos que no son denunciados ante el Ministerio Público, se ha podido observar que en la mayor parte de las zonas urbanas consideradas presentan una cifra negra superior al promedio nacional, excepto en Mexicali, Tijuana, la zona metropolitana de Guadalajara y Cuernavaca, hasta niveles alarmantes de delitos no denunciados en la ciudad de Oaxaca, situación que se agrava si se considera que aproximadamente 3 de cada 10 delitos cometidos en esta ciudad son graves como lesiones, robo a casa habitación y robo de vehículos. En las ciudades de Mexicali y Tijuana, la cifra negra inferior al promedio nacional puede estar relacionada con la alta proporción de delitos graves como homicidio, robo de autos y robo a casa habitación, que son delitos que presentan tasas altas de denuncia, por el contrario, en Ciudad Juárez, a pesar de presentar una proporción similar de robo de auto y a casa habitación que las ciudades anteriores, la mayor intensidad de la no denuncia puede estar relacionada con la falta de confianza en las autoridades intensificada por los medios de comunicación, quienes han mostrado la ineficiencia de las mismas al no ofrecer avances en la resolución de los casos de mujeres asesinadas en esta ciudad.

**Causas de la no denuncia, 2001**



Entre las principales causas mencionadas por los entrevistados para no denunciar el delito se encuentran el considerar a la denuncia como una pérdida de tiempo en la mayoría de los casos, excepto en el caso de Chihuahua, donde la razón predominante fue la desconfianza en las autoridades, asimismo en Cuernavaca, Ciudad Juárez y Oaxaca, la desconfianza también presentó un alto porcentaje de respuesta, además, en la ciudad de Oaxaca sobresalió de forma importante la opinión de que los trámites necesarios para efectuar la denuncia son largos y difíciles

**Epílogo.**

Hoy en día la criminalidad se presenta como uno de los problemas de mayor relevancia, principalmente en las zonas urbanas, es por ello que entre las prioridades de los habitantes de las grandes urbes, la inseguridad es la que genera los principales reclamos hacia los encargados de la seguridad ciudadana y la administración de justicia, ya que la población ve amenazados algunos de sus derechos civiles básicos, como el que representa la garantía de seguridad en su persona y en sus bienes.

Dentro de este contexto, el análisis científico de la inseguridad se presenta como requisito indispensable para encontrar soluciones a los efectos negativos que propicia el fenómeno delictivo, ya que entender cómo funciona un hecho social y los factores que lo favorecen y desencadenan es el primer paso para poder crear medidas efectivas para controlarlo, sin embargo, el estudio de la delincuencia en el contexto urbano ha sido soslayado, como lo demuestra el hecho de que no fue sino hasta el décimo congreso de Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado

en Viena durante el mes de abril de 2000, que por primera vez, se concluye: "la necesidad de estudiar los efectos de la delincuencia en las zonas urbanas"<sup>11</sup>.

En México, uno de los principales obstáculos que frena el desarrollo de conocimiento sobre las causas y consecuencias de la inseguridad, es la falta de fuentes de información confiables, es por ello que el empleo de instrumentos que permitan complementar las estadísticas oficiales, como las encuestas de victimización, representa una alternativa eficaz para la mejor comprensión de la etiología del crimen y de la inseguridad, de su distribución espacio temporal, de los perfiles de criminales y víctimas, así como de los efectos del fenómeno sobre la estructura social.

---

<sup>11</sup> Lahosa, Josep Ma. Delincuencia y Ciudad: hacia una reflexión geográfica comprometida, en Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales de la universidad de Barcelona Vol. VII, nº 349, 20 de febrero de 2002.  
<http://www.ub.es/geocrit/b3w-349.htm>